

*Irritacion del Senado.*  
 acabar su Razonamiento: porque se hallaron atajados, primero de vn rumor indifinto, que ocasionò la dissonancia: y despues, de vna irritacion mal reprimida, que prorrumpiò en voces descompuestas, y se llevó tras sí la circunspeccion.

*Retirarse los Embaxadores à su Alojamiento.*  
 Pero vno de los Senadores Ancianos, acordò à sus Compañeros el desacierto, en que se iban empeñando, contra el estílo, y contra la razon; y dispuso, que los Embaxadores se retirassen à su Alojamiento, para esperar la resolucion de la Republica. Lo qual executado, se quedaron solos à discurrir sobre la materia; y sin detenerse à votar, concurrieron todos en el mismo sentir de los que avian propalado inadvertidamente su voto; aunque se aliñaron los terminos de la repulsa, y se hizo lugar la cortesia en la segunda instancia de la colera: resolviendo, que se nombrassen tres, ò quatro Diputados, que llevassen la respuesta del Senado à los Embaxadores:

*Respuesta del Senado.*  
 cuya sustancia fue: *Que se admitiria con toda estimacion la Paz, como viniessse propuesta con partidos razonables, y proporcionados à la conveniencia, y pundo- nor de ambos Dominios: pero que*

*los Tlascaltècas observaban religiosamente las leyes del hospedage, y no acostumbraban ofender à nadie sobre seguro:preciandose de tener por imposible lo ilicito, y deirse derechos à la verdad de las cosas: porque no entendian de pretextos, ni sabian otro nombre à la Traicion.*  
 Pero no llegó el caso de lograrle la respuesta: porque los Embaxadores, viendo tan mal recibida su proposicion, se pusieron luego en camino: llevando tanto miedo, como truxeron gravedad: y no pareció conveniente detenerlos; porque avia corrido la voz en Tlascála, de que venian contra los Españoles, y se temió algun movimiento popular, que atropellasse las prerrogativas de su Ministerio, y destruyesse las atenciones del Senado.

*Xicotencal el Mozo mueve Cõspiracion.*  
 Esta diligencia de los Mexicanos (aunque frustrada con tanta satisfacion de los Españoles) no dexò de traer algun inconveniente, de que se empezó à formar otro cuydado. Callò Xicotencal el Mozo, en la Junta de los Senadores, su dictamen; dexandose llevar del voto comun: porque temió la indignacion de sus Compañeros; ò porque le detuvo el

*Escapan los Embaxadores.*

*Xicotencal el Mozo mueve Cõspiracion.*

*Motivos de su mala voluntad.*  
 respecto de su Padre; pero se valió despues de la misma Embaxada, para verter entre sus Amigos, y Parciales, el veneno, de que tenia preocupado el corazon: firviendose de la Paz, que proponià los Mexicanos; no porque fuesse de su genio, ni de su conveniencia; sino por esconder en este motivo especioso, la fealdad ignominiosa de su embidia, y dañada intencion. *El Emperador Mexicano (dezia) cuya potencia formidable nos trae siempre con las Armas en las manos, y embueltos en la continua infelicidad de vna Guerra defensiva, nos ruega con su amistad, sin pedirnos otra recompensa, que la muerte de los Españoles, en que solo nos propone lo que debiamos executar por nuestra propia conveniencia, y conservacion: pues quando perdonemos à estos Advenedizos el intento de aniquilar, y destruir nuestra Religion, no se puede negar, que tratande alterar nuestras leyes, y forma de Gobierno: convirtiendo en Monarquia la Republica venerable de los Tlascaltècas: y reduciendonos al Dominio aborrecible de los Emperadores: Y ugo tan pesado, y tan violento, que aun visto en la Cerviz de nuestros Enemigos, lastima la consideracion. No le faltava eloquencia para vestir de razones aparentes su dicta-*

*Procuran disuadirle sus Amigos.*

men; ni ofadia, para facilitar la execucion: y aunque se contradiezian, y procuravan disuadir algunos de sus Confidentes, como estava en reputacion de gran Soldado, se pudo temer, que tomasse cuerpo su Parcialidad, en vna Tierra donde bastava el fer valiente, para tener razon. Pero estava tan arraigado en los animos el amor de los Españoles, que se hizieron poco lugar sus diligencias, y llegaron luego à la noticia de los Magistrados. Tratòse la materia en el Senado con toda la reserva, que pedia vn negocio de semejante consideracion, y fue llamado à esta Conferencia Xicotencal el Viejo; sin que bastasse la razon de ser hijo fuyo el Delinquente, para que se desconfiasse de su entereza, y justificacion.

Acriminaron todos este atentado, como indigna Cavilacion de hombre sedicioso, que intentava perturbar la quietud publica, defacreditar las resoluciones del Senado, y destruir el credito de su Nacion. Inclinaronse algunos votos, à que se debia castigar semejante delito con pena de muerte, y fue su Padre vno de los que mas esforzaron este dictamen: conde- nando en su hijo la traycion,

*Llegan sus intentos à noticia del Senado.*

*Vota Xicotencal el Viejo cõtra su hijo.*

como Iuez sin afectos, ò mejor Padre de la Patria.

Pudo tanto en los animos de aquellos Senadores la constancia pundonorosa del Anciano, que se mitigò, por su contemplacion, el rigor de la Sentencia: reduciendose los votos à menos sangrienta demonstracion. Hizieronle traer preso al Senado, y despues de reprehender su atrevimiento, con destemplada severidad, le quitaron el Baston de General: deponiendole del exercicio, y prerrogativas del Cargo, con la ceremonia de arrojarle violentamente por las Gradadas del Tribunal: cuya ignominia le obligò, dentro de pocos dias, à valerse de Cortès, con demonstraciones de verdadera reconciliacion: y à instancia suya fue restituydo en sus honores, y en la gracia de su Padre: aunque despues de algunos dias bolviò à reverdecer la raiz infecta de su mala intencion, y reincidiò en nueva inquietud, que le costò la vida, como veremos en su lugar. Pudieron ambos lanzes producir inconvenientes de grande amenaza, y dificultoso remedio: pero el de Xicotencal llegò à noticia de Cortès, quando estava prevenido el daño, y castigado el delito: y el de los Embaxa-

*Viene preso al Senado.*

*Quitale las Insignias de General.*

*Cortès intercede por él.*

dores Mexicanos dexò fatifechos à los menos confiados: quedando en vno, y otro nuevamente acreditada la rara fidelidad de los Tlascaltècas, que vista en vna Gente de tan limitada policia, y en aquel desabrigo de los medios humanos, llegò à parecer milagrosa, ò por lo menos se mirava entonces como vno de los efectos en que no se halla la razon natural, si se busca entre las causas inferiores.

*Notable fidelidad de los Tlascaltècas.*

## CAPITULO III.

*EXECVTASE LA ENTRADA en la Provincia de Tepeaca: y vencidos los Rebeldes, que aguardaron en Campaña, con la asistencia de los Mexicanos, se ocupa la Ciudad, donde se levanta vna Fortaleza con el nombre de Segura de la Frontera.*

**E**Ntretanto, que andava Xicotencal el Mozo, convocando las Milicias de su Republica, cebado yà en la Guerra de Tepeaca: y deseoso entonces de borrar con los excessos de su diligencia, las especies de su infidelidad; procurava Cortès encaminar los animos de los suyos al conocimiento, de que no se podia escusar el castigo à aque-

*Dispone la Jornada de Tepeaca.*

*lla*

lla Nacion: poniendoles delante su rebeldia, la muerte de los Españoles, y quantos motivos podian hazer à la compasion, y llamar à la venganza: pero no todos se ajustavan, à que fuesse conveniente aquella Faccion, en cuyo dictamen sobrefalieron los de Narbaez, que à vista de los trabajos padecidos, se acordavan con mayor afecto del ocio, y de la comodidad: clamando por asistir à las grangerias, que dexaron en la Isla de Cuba: Tenian por impertinente la Guerra de Tepeaca: insistiendole en que se debia retirar el Exercito à la Vera Cruz, para solicitar asistencias de Santo Domingo, y Iamaica, y bolver menos aventurados à la Empresa de Mexico; no porque tuviessen animo de perseverar en ella, sino por acercarse con algun color à la lengua del Agua, para clamar, ò resistir con mayor fuerza. Y llegò à tanto su osadía, que hizieron notificar à Hernan Cortès vna Protesta en forma legal, adornada con algunos motivos de mayor atrevimiento, que sustancia: en que andava el bien publico, y el servicio del Rey, procurando apretar los argumentos del temor, y de la floxedad.

*Mal contentos los de Narbaez.*

*Protesta que hizieron Cortès.*

Sintió vivamente Cortès, que se huviesse desmesurado à semejante diligencia, en tiempo, que tenian los Enemigos (que asistia en Tepeaca) ocupado el camino de la Vera Cruz, y no era posible penetrarle, sin hazer la Guerra, que rehusavan. Hizolos llamar à su presencia, y necesitò de toda su reportacion, para no destemplarse con ellos: porque la tolerancia, ò el disimulo de vna injuria propia, es dificultad, que suele caber en animos como el fuyo; pero sufrir en vn despropósito la injuria de la razon, es en los hombres de juicio, la mayor hazaña de la paciencia.

*Llamalos à su presencia*

Agradeciò, como pudo, los buenos deseos con que solicitavan la conservacion del Exercito; y sin detenerse à ponderar las razones, que ocurriría para no faltar al empeño, que estava hecho con los Tlascaltècas, aventurando su amistad, y dexando consentida la traycion de los Tepeaquefes, se valiò de motivos proporcionados al discurso de vnos hombres, à quien hazia poca fuerza lo mejor: para cuyo efecto les dixo solamente: *Que teniendo el Enemigo los pasos estrechos de la Montaña, precisamente se avia de pelear para salir à lo llano: que*

*Motivos de que se valiò para reducirlos.*

*ir*